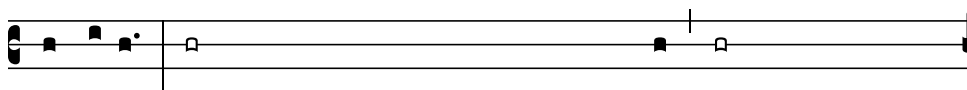
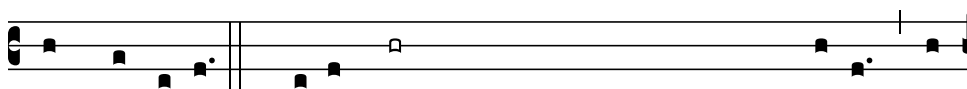




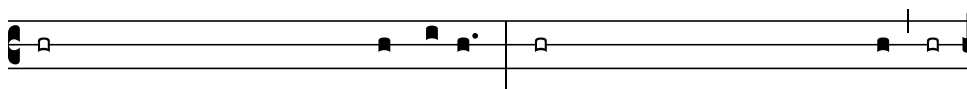
1. *Señor*, tú trajiste de Egipto una vid, † arrojaste de aquí a los paganos y la



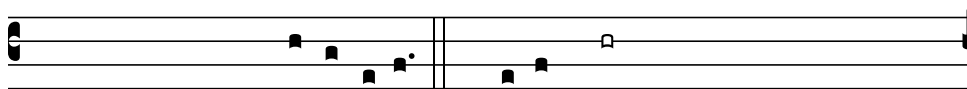
plantaste; * ella extendió sus sarmientos hasta el mar, y sus brotes llegaban



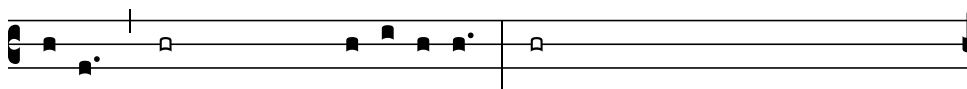
hasta el río. *R.* 2. *Señor*, ¿por qué has derribado su cerca de modo † que



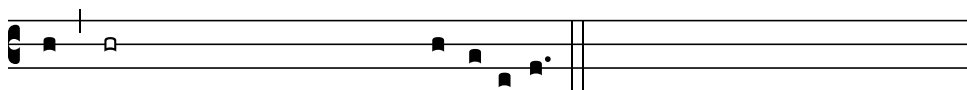
puedan saquear tu viña los que pasan, * pisotearle los animales salvajes, y



las bestias del campo destrozarla? *R.* 3. *Señor*, Dios de los ejércitos, vuelve tus



ojos, † mira tu viña y vi-sí-ta-la; * protégé la cepa plantada por tu ma-



no, el renuevo que tú mismo cultivaste. *R.*